



Réplica "con dos senos"

Victoria Vera a Alfonso Paso: ¡Que me olvides, Benavides!

Una larga carta dirigida a la actriz Victoria Vera y publicada por el colega "El Alcázar" el pasado miércoles 19 bajo el titular "Respuesta a una actriz con dos senos", que firma Alfonso Paso, ha provocado el enojo de Victoria.

"Los dos autores del posible estreno de la vida de Franco —comenta la actriz— han demostrado públicamente su mal estilo al escribir columnas repletas de insultos y groserías, primero contra Carmen Sevilla y ahora contra mí", dijo Victoria Vera a D16. La actriz envió una carta a este periódico, que, por su interés, reproducimos íntegramente.

De Victoria a Paso

"Sr. D. Alfonso Paso: Desde el periódico "El Alcázar", donde usted habitualmente escribe, y con fecha 19-1-77, me dedica usted dos columnas en la sección Opinión, tituladas "Respuestas a una actriz con dos senos".

Naturalmente, me enteré de este hecho a través de un amigo que me llamó para leerme su escrito, ya que no tengo como hábito comprar "El Alcázar".

Me veo en la obligación de contestarle, porque usted se dirige a mi persona en tono peyorativo, empleando términos diminutivos como: "mujercita", "tética", "dominguitas", etcétera.

El desnudo, como subestimación del arte

En primer lugar, usted no ha podido decir en ningún momento que yo no soy actriz; sin embargo,

achaca mi éxito a los desnudos, para intentar ofenderme y subestimar mi trayectoria artística.

Todo el mundo sabe que yo soy actriz; que me desnudo, y que esto me parece hermoso hacerlo, después de cuarenta años sin poder ver un pecho o unas "teticas", como usted mismo dice. (Problemas de una política pasada.)

Mi carrera es serena, como usted comenta, y llena de corrección, por algo hago teatro, y no del suyo precisamente, sino de autores como Brecht, O'Casey, Kopit, Derrenmat, Shakespeare, Sala, Unamuno, Alberti, y próximamente Arrabal (aprovecho también yo la ocasión para hacer mi personal curriculum vitae, como usted desde "El Alcázar" se lo hace), también me hago fotos, porque tengo que cuidar mi prestigio erótico, ya que considero el erotismo una cosa importante en este país, donde nunca ha existido, sino de una forma chabacana y casi grosera, pero esto lo sabe usted muy bien.

Cuando estrenaba Paso

¡Sí!, señor Paso.

Yo he dicho que usted ha sido uno de los autores que más ha estrenado durante el franquismo. Esto no le debería molestar, ni tampoco tomarlo como ofensa, para dedicarme su largo escrito, ya que, como usted mismo dice, su admiración y cariño por el general Franco son inmensos.

Sus obras fueron "aplaudidas", en la época en que Alberti, Arrabal y tantos otros, por ser autores combativos y con libertad de

expresión, estaban prohibidos.

¡Sí!, usted en esa época llenó los teatros con su ingenio, con su risa, con su "aquí no pasa nada", con su manera de ver la vida, su propia vida, que le iba muy bien a su forma de ganar dinero, sus obras fueron traducidas a 19 idiomas, como usted escribe en su expresivo y "modesto" "curriculum vitae".

El arte no tiene precio

Mis pechos inocuos (¡qué palabra tan a la "page"! no han pretendido, ni tampoco el "pavoroso" señor Redondo (empresario), ni tampoco José Luis Alonso, ni Alberti, ni María Casares, etcétera, levantar la obra a través de ellos.

El prestigio de Rafael Alberti como poeta, dramaturgo, hombre político y fundamental figura en el país, está por encima de mezquinas recaudaciones taquilleras y de apoyos pectorales. El arte no tiene precio, señor mío, y Alberti, esté usted de acuerdo o no, es arte.

Señor Paso: usted mezcla aleluyas de Mao Tse-tung con María Casares y Alberti, diciendo que ante el más olímpico desdén de los españoles, se han ido a hacer puñetas. ¡Lástima que sea usted quien lo dice!, ya que usted está allí desde hace mucho tiempo.

"El rollo" (palabra usada entre progres) que usted mete como epílogo, me alucina. De manera que todo lo ha logrado en contra de la derecha repugnante —son sus propias palabras— y de la izquierda intolerante, y dice usted que lo ha hecho a cuerpo limpio, sin ayudas

de nadie y sin poner el pompis.

Desde luego tiene usted una gracia tremenda; es una lástima que ya no estrene, aunque sé que su próximo intento sobre la vida del general Franco, junto con Pablo Villamar, constituirá un acontecimiento histórico y cultural, para honor de la democracia del país, si es que consigue llegar al estreno.

Postura ante la huelga de actores

También recuerdo con tristeza su actitud ante la huelga de actores de febrero del 75, ya que desde sus entrañables páginas de "El Alcázar", en lugar de defender la postura de los actores (que tantas veces defendieron sus "obras" en los escenarios), tomó como actitud una postura de sobreconocida por toda la profesión. La huelga supuso un paso importante en la historia del teatro español, aunque usted no lo crea.

Gracias por su reiterada fe en mi carrera, que yo también comparto, y siento no saber si mis próximas obras serán con o sin abrigo, ya que, como usted sabe, el teatro evoluciona cada día en vestuarios y, por supuesto, en ideas y textos.

PD. Desearía, señor Paso, dejar con esta respuesta zanjada la cuestión, ya que podría parecer que nos estamos haciendo publicidad, cosa que no necesitamos, o ¿usted sí, señor Paso?

Lo dicho. Yo, que soy de Madrid, me permito decirle, por favor: ¡Que me olvides, Benavides!

Victoria VERA.